



Comunicado de Prensa No. 354-10
México, DF., 21 de diciembre de 2010

En 2010, Conagua enfrentó situaciones extraordinarias en materia hídrica

- Los asentamientos irregulares en zonas inundables o áreas de recarga de acuíferos impiden el manejo adecuado de las lluvias y se traducen en riesgos para la población
- El Ejecutivo Federal ordenó establecer medidas de prevención y control de los efectos provocados por fenómenos meteorológicos extraordinarios, e instruyó a los organismos públicos federales a coordinarse y brindar el apoyo necesario a la Conagua
- Para 2011 se asignó un presupuesto de casi 37 mil mdp, los cuales permitirán avanzar en el cumplimiento de diversos objetivos del PNH 2007-2012
- En el Valle de México esta administración realizará una inversión directa superior a los 53 mil mdp

Durante 2010 la Comisión Nacional del Agua (Conagua) hizo frente a severas situaciones, como las lluvias atípicas y extraordinarias de febrero, el terremoto registrado en Mexicali, las precipitaciones torrenciales generadas por los huracanes *Karl* y *Alex*, entre otros ciclones que afectaron la infraestructura hidráulica de algunas regiones del país, lo que requirió que se autorizaran 3 mil 726 millones de pesos (mdp) para la atención de emergencias y desastres relacionados con el sector hídrico, informó José Luis Luege Tamargo, Director General de la dependencia.

En conferencia de prensa explicó que el año que termina es el segundo más húmedo de los últimos 70 años, debido a que llovió 23% más que el promedio histórico nacional anual. Además de que se presentaron ciclones tropicales que generaron precipitaciones torrenciales, causando daños considerables en diferentes puntos del país.

Señaló que resulta constatante que mientras en el océano Atlántico se registraron 19 ciclones, lo que coloca a esta temporada en el segundo lugar desde 2005; en el Pacífico únicamente se formaron 7 ciclones, lo que ubica a este periodo como el más inactivo en la región desde 1966.

En particular, dijo, las lluvias extraordinarias que se registraron en el país del 1 al 4 de febrero y ciclones como *Alex*, *Georgette*, *Karl* y *Matthew*, evidenciaron la vulnerabilidad nacional ante los fenómenos hidrometeorológicos extremos, agravados por el cambio climático. Sin embargo, también trajeron importantes beneficios como la recarga de los acuíferos y el llenado de presas a 90%, en promedio, lo cual se traduce en beneficios ambientales y económicos para la población.

Esta vulnerabilidad, apuntó, es particularmente aguda en poblaciones ubicadas en sitios de riesgo, como las zonas naturalmente inundables, cauces de ríos, barrancas y laderas, entre otras. Estas invasiones, facilitadas por los cambios de uso del suelo, impiden el manejo adecuado de las precipitaciones extremas y se traducen en grandes riesgos para la población, debido a que favorecen la erosión de suelos y la generación de deslizamientos e inundaciones, además de que impiden la infiltración de agua y producen escurrimientos más intensos, reduciendo así la recarga de acuíferos.

Este año, afirmó, la falta de ordenamiento territorial, la anarquía en el crecimiento urbano, aunada a los efectos del cambio climático, incrementaron los riesgos y afectaciones para las poblaciones. Por ello, el número de municipios con declaratorias de emergencias se incrementó más del doble, pues pasaron de 110 en 2009 a 367 en 2010. Al mismo tiempo, los municipios con declaratoria de Desastre Natural casi se cuadruplicaron, pues pasaron de 118, en 2009, a 586 en este año.

Ante esto, señaló, se requieren políticas de ordenamiento territorial más efectivas y contar con infraestructura de control, lo que redundará en beneficios para la población. Sin embargo, añadió, para ello se requiere la participación decidida y coordinada de los tres órdenes de gobierno.

Abundó en que el Ejecutivo Federal ha dado pasos importantes en esta materia, como es la publicación, el 9 de septiembre pasado, del Decreto Presidencial que ordena a la Conagua establecer medidas de prevención y control de los efectos provocados por fenómenos meteorológicos extraordinarios, e instruye a las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal a coordinarse y brindar todos los apoyos necesarios a la institución.

Por su parte, el Legislativo creó el Fondo de Reconstrucción de Entidades Federativas, al cual le asignó 4 mil 500 mdp en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2011, en tanto que plantearon nuevas reglas para agilizar la entrega de estos recursos.

Debido a que esta situación de vulnerabilidad ante el cambio climático se replica en muchas partes del mundo, pero principalmente en América Latina, consideró que, además de una estrategia de adaptación nacional, se requiere de una regional para enfrentar los efectos del calentamiento global.

Por ello, en el marco de la 16 Conferencia de las Partes (COP-16) de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC), la Conagua organizó los Diálogos por el agua y el cambio Climático (D4WCC, por sus siglas en inglés), en coordinación con diversos organismos internacionales como los Bancos Mundial (BM) e Interamericano del Desarrollo (IDB), el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), entre otros.

Con ello se logró que, por primera vez, el agua se reconociera, de manera implícita y explícita, como un factor clave en el tema de la adaptación, lo que se considera como un paso hacia la toma de conciencia y el reconocimiento de los recursos hídricos en el debate sobre el clima. Muestra de ello es que en el texto final de esta COP se otorga la misma relevancia al rubro de adaptación, así como al de mitigación, y se dota de

relevancia a las necesidades de todos los países insulares, y no sólo a los que son más vulnerables ante los fenómenos hidrometeorológicos.

Respecto al Valle de México, resaltó que su situación particular de vulnerabilidad requirió la implementación de más de 60 obras de emergencia, con la finalidad de preparar mejor a esta zona para enfrentar la temporada de lluvias 2010.

Además, agregó que como parte del Programa de Sustentabilidad Hídrica del Valle de México (PSHVM) se han realizado acciones de modernización del Sistema Cutzamala, se construyó el Túnel Río de la Compañía y están en proceso el Túnel Emisor Oriente (TEO), la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) Atotonilco, entre otras obras complementarias al sistema de drenaje. Así, esta administración realizará en el Valle de México, a través de la Conagua, una inversión directa superior a los 53 mil mdp.

En materia de administración del agua, resaltó la instalación de nueve Bancos del Agua, con lo que se llegó a 16. Explicó que esta figura permite regular la transmisión de derechos de agua entre particulares. Asimismo puso énfasis en la puesta en operación de Declar@gua, un sistema automatizado para declaración y pago de derechos del uso de las aguas nacionales que será obligatorio a partir del año próximo.

Adelantó que para 2011 se asignó un presupuesto de casi 37 mil mdp, los cuales permitirán culminar proyectos fundamentales e iniciar otros que favorecerán el cumplimiento de diversos objetivos del Programa Nacional Hídrico (PNH) 2007-2012, entre los que destacan la eficiencia del Sector Hidroagrícola, promover el manejo integrado y sustentable de los recursos hídricos en cuencas y acuíferos, prevenir los riesgos derivados de fenómenos meteorológicos e hidrometeorológicos y atender sus efectos, entre otros.

El funcionario federal también destacó que la Conagua continuará trabajando en la Agenda del Agua 2030, una política hídrica de largo plazo que se construye con la participación de toda la sociedad y que está integrada por cuatro ejes principales: ríos limpios, cuencas en equilibrio, servicios universales de agua potable, y asentamientos humanos seguros frente a inundaciones catastróficas.

Finalmente, anunció que el próximo año la Conagua, en coordinación con el Legislativo, presentará un paquete de iniciativas de reforma de leyes federales, así como acciones y programas encaminados al ordenamiento territorial, con la finalidad de disminuir los riesgos para la población ante fenómenos hidrometeorológicos extremos e impulsar la sustentabilidad del recurso, a fin de garantizar su existencia en beneficio de las futuras generaciones.

ooOoo